

Josep Alcobé, presidente de honor del MCEP

"Debemos promover una revolución pedagógica entre nosotros mismos"

PACO LUJAN

¿Podrías sintetizar quién era Celestín Freinet?

Freinet es un hombre que no puede comportarse como un maestro ordinario, debido a las consecuencias de una herida de guerra que le afectan físicamente. Pero debido a su vocación busca una forma de trabajar en la escuela que sea compatible con sus condiciones físicas. Su formidable hallazgo es que pasa la voz y la organización de la clase a los alumnos, dando origen a un tipo de escuela democrática en la que los intereses vitales de los niños tienen plena acogida y desarrollo, donde el maestro es, por su preparación y conocimientos, un orientador y asesor del trabajo que emprenden los alumnos, colectiva, individualmente o por equipos de composición variable.

Elementos claves de la pedagogía Freinet, ¿cuáles son los más destacados?

Para mí Freinet, aparte de ser un maestro en unas condiciones determinadas, es un hombre que siente profundamente la necesidad de integrarse al país donde se halla, es decir, al pueblo donde está, para laborar de acuerdo con la gente humilde. Se le ve participar en sindicatos, en las organizaciones cívicas, políticamente pertenece a un partido (Partido Comunista Francés), pero sostiene y practica que el maestro puede pensar lo que quiera, es decir, que el maestro puede tener una ideología, pero nunca la debe exponer ni imponer en la clase.

Hay una cuestión que es importante entre los enseñantes que están por la renovación pedagógica y otros que no están. Muchos opinan que las líneas de trabajo creadas por Freinet (que luego se extendieron a través del Movimiento de Escuela Moderna) tienen validez en un marco de escuela rural pero que no la tienen en el marco de la escuela urbana. ¿Cuál es tu opinión?

Eso es un error total y completo. La escuela rural ofrece mayores posibilidades de trabajo, de integración al medio, en conjunto, pero los problemas que se puedan vivir de tipo social y de tipo ideológico están también presentes en la ciudad y es en la ciudad donde muchas veces hay ejemplos de escuela que vive los problemas del medio. Ejemplos hay bastantes de maestros franceses, alemanes, italianos... que trabajan en medios ciudadanos. Y te diré más, la pedagogía Freinet se extiende actualmente hasta niveles de bachillerato y universidad, tanto que el mayor incremento porcentual se da en las enseñanzas medias. La pedagogía Freinet es una ideología y una forma de trabajar y eso se puede aplicar donde sea, teniendo en cuenta los factores circundantes.

Otra parte que me parece importante de la pedagogía Freinet es su dimensión internacional. ¿Qué podemos decir sobre esto?, ¿cómo ha evolucionado hasta hoy?

Freinet fue un hombre muy inquieto y lo que quiere hacer desea hacerlo a conciencia. Va a Bélgica, visita las escuelas de Decroly, conoce modelos de escuela como el de Winnthá de EE.UU., el plan Dalton de trabajo, va a Rusia, observa las escuelas que funcionan allá según el modelo de Macarenko, conoce las escuelas de Hamburgo... Con todo ello Freinet recapacita a la luz de los clásicos de la pedagogía para ver qué ideas hay en concreto que tengan vigencia. Con todo ello formula una concepción de escuela. La cosa es que Freinet no es un teórico, practica, ensaya, y no crea fantasmas, sino que crea modelos de trabajo que según su resultado va modificando hasta perfeccionarlos. Como dice Sebastián Gertrudix, a un maestro que ejerce en Lérida, «no me valen teorías, más o menos intelectualistas, sino el trabajo que he concebido por mis lecturas y que en la escuela aplico y ratifico o rectifico según los resultados que sigo atentamente».

Cuando dices que Freinet no es un teórico, sino que es un práctico, ¿no te parece que sería más correcto decir que es un teórico/práctico o viceversa. O sea, que no desvincula los campos teóricos de los campos de actuación prácticos, que los va ligando?

Quizás yo me he expresado mal. El teórico es el hombre que se sienta en una mesa tranquilamente, con muy buena calefacción y «cafetitos» servidos de vez en cuando y tal, y va escribiendo para que los demás pongan en práctica sus elucubraciones. Freinet no, Freinet trabaja y sigue un procedimiento que realmente es científico: trabaja, realiza, tantea, perfecciona y cuando le parece que aquello tiene ya consistencia dice: «eso es así». Su teoría sale de la práctica, es decir, no inventa una práctica a través de una teoría. Esa es la diferencia. Porque lo fundamental en la escuela Freinet es que la nueva concepción de escuela requiere útiles e instrumentos, técnicas que permitan realizarla. Y además la colaboración, el trabajo cooperativo que se comparte en beneficio de todos, hayan o no participado en algún aspecto concreto. Pero esta colaboración, esta cooperación debe alcanzar también a los maestros, a su trabajo y a sus realizaciones. No es comprensible que haya un compañero que escriba un trabajo y se lo publiquen sin que nadie le haya dado una ojeada crítica. No se trata de destruir lo que otro piensa, se trata de ayudarle.

Pasando a la internacionalidad del Movimiento de Escuela Moderna. ¿Podrías explicarnos qué es la Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna (F.I.M.E.M.) de la que tu eres su actual Presidente Honorario?

Fui elegido Presidente en Colonia. cuando se aprobaron los nuevos estatutos de la FIMEM, pero un año más tarde, en Lovaina, dije que sería mejor que buscaran un presidente que no tuviera problemas de oído. Pero sigo teniendo un honor y es que soy el Presidente Honorario.

¿Cuándo se creó la FIMEM y qué tareas ha ido realizando a lo largo de los años?

La FIMEM se creó porque las ideas de Freinet, que fundamentalmente estaban localizadas o practicadas en Francia, empezaron a ser practicadas por alemanes, belgas, holandeses, italianos y en otros muchos países, hasta de África. Yo te puedo decir, como cosa anecdótica, que a principios de este año he recibido, con pocos días de diferencia, a dos grupos de japoneses de unos veinte componentes cada uno, que han estado en Francia viendo la escuela de Vence, y otras escuelas de compañeros del ICEM. Han venido a Cataluña tratando de ver alguna de nuestras realizaciones. Según parece, la pedagogía Freinet tiene allí un futuro. La FIMEM representa unas posibilidades de lucha por la escuela, a través de los intercambios de experiencias y la solidaridad internacional. La reacción (cuando se trata de combatir a la escuela laica, a la escuela popular) se pone muy bien de acuerdo por encima de fronteras. En Italia la reacción ha tomado ejemplo de lo que está pasado aquí y también pretende conseguir una atención por encima de las posibilidades e

incluso de las realidades propias del país. Nos hace falta asistir a reuniones de tipo internacional, que es una lástima que no hayamos comprendido bien su valor

formativo y de solidaridad. Entre nosotros, parece bien la pertenencia a la FIMEM. Pero no damos el paso práctico de integrarnos, no sólo nominalmente, sino a participar en sus trabajos.

¿Qué opinión te merece el movimiento Freinet aquí, en España?

Considero que el movimiento Freinet en España -y siempre lo he dicho así- es muy joven y no maduro a pesar de que han pasado muchos años desde su inicio.

Lamentablemente hemos carecido durante largos períodos de una dirección real y efectiva que supiera coordinar y dinamizar la actividad de todos los grupos de trabajo (G.T.T.) y de investigación (G.E.I.) a nivel estatal.

"Freinet no es un teórico; practica, ensaya y no crea fantasmas, sino que crea modelos de trabajo que modifica según los resultados."

Nos ha faltado una dirección con imaginación, con iniciativas, creativa y dinámica. Igualmente el movimiento en sí carece de agilidad. Todo se pospone para resolverlo en el Congreso Anual, que luego acaba por no tratar asuntos decisivos por carecer de tiempo. Y, por otra parte, siempre nos quedamos sin decidir porque hay que consultarlo con las bases. Nos perdemos en un burocratismo, por decirlo así, similar al de las oficinas públicas. Muchas veces un «silencio administrativo propio» es toda la respuesta que reciben iniciativas fundamentales para que nuestro MCEP sea un cuerpo vivo, alerta, eficaz y presente en todas las circunstancias que requiere la defensa de una escuela popular y democrática, dispuesta a poner en práctica modalidades progresistas de trabajo.

Hay una cuestión que yo creo que merece la pena aclarar. Nosotros nos llamamos Movimiento Cooperativo de Escuela Popular y la connotación de «Escuela Popular» en el ámbito de los enseñantes de izquierdas se identifica con Escuela Pública. ¿Tú no piensas que son la misma cosa ambas denominaciones o no?

Creo que Escuela Pública y Escuela Popular debieran ser lo mismo. Yo no creo que una escuela privada sea mantenida particularmente o con la ayuda del Gobierno pueda ser una Escuela Popular. Sería una escuela de clase y para mí la enseñanza debiera ser pública; en fin, la Escuela Popular debe identificarse con la Escuela Pública, una escuela laica donde se acepte cualquier ideología sin ningún problema, pero que trate de formar ciudadanos útiles y capaces para una sociedad del futuro porque al fin y al cabo nuestra sociedad va camino de transformarse.

Hoy tenemos un MCEP constituido en 17 grupos territoriales dentro del Estado y ahora estamos en un período en que el MEC está elaborando las reformas educativas, a todos los niveles. Por otro lado tenemos que en el Estado hay bastantes MRPS. ¿Qué papel ves tú que está jugando y que debiera jugar el MCEP en la realidad actual?

Yo no estoy demasiado documentado sobre eso. Lo que creo es que al MEC no le interesa demasiado, digamos, relacionarse o aceptar la colaboración de nuestro movimiento porque tiene un nivel estatal y no solamente eso, sino que tenemos ramificaciones fuera y puede significar un peligro de oposición o contraposición respecto de ciertas cosas. El MEC nos quisiera romper por grupos territoriales que no tuvieran ninguna relación entre sí. Por lo menos esto es lo que nos ha venido pinchando en Cataluña alguna persona relacionada con el Ministerio. Yo creo que debemos mantener nuestra identidad pero, en todo caso, debemos

buscar, quizá, una fórmula que nos permita participar en las diversas Nacionalidades o Regiones Autónomas con plenitud de derechos.

Para acabar esta entrevista, Josep, proyéctanos hacia el futuro: ¿Qué papel ves tú que debe jugar el MCEP?

Creo que, en primer lugar, tiene que terminar de madurar del todo. Tenemos que comprender, en profundidad, lo que es ideológicamente, como técnicas de trabajo en la escuela del Movimiento, organizarnos efectivamente, tratar de realizar algún trabajo de conjunto a nivel estatal y a través de ello maduraremos lo suficiente para poder hablar con más autoridad públicamente y ante quien sea, sobre todo tratar de no perder contactos, de no abandonar a ningún compañero, de no dejar que ningún compañero pueda sentirse frustrado. Siempre creo que tenemos que plantearnos todas esas cosas para que tengamos cada vez más solidez. Por cierto, hay una cosa que me parece que nos hace falta hacer, no solamente como movimiento, sino desde el punto de vista de explicación de nuestra visión de escuela: Tenemos que conseguir un periódico, de bastante difusión, que nos acepte una página semanal donde sean los padres los que pregunten y a los cuales contestamos para concienciar a la sociedad sobre la escuela y su modalidad progresiva.

En cuanto a exigencias al profesor, ahí hay una transmisión de lo que el padre ha vivido.

Y hay también el caso del maestro que no pasa de enseñar de acuerdo con la forma como le enseñaron a él. Tenemos que promover una revolución pedagógica entre nosotros mismos, no basta con tener algunas **ideicas**, tenemos que tener una práctica firme y sólida basada en un conocimiento profundo, bien discutido, de todo lo que es la pedagogía nueva.

Josep Alcobé, maestro catalán de 74 años, es un personaje importante y representativo de lo que ha sido y es la pedagogía Freinet y el movimiento de Escuela Moderna (hoy MCEP) en el Estado. Alcobé es, como él nos dirá más adelante, sin petulancia, pero sí 11, con orgullo: "el único viejo" o sea, el único personaje que queda en España de esta corriente pedagógica anterior a la Guerra Civil, y al mismo tiempo, "el único puente de enlace entre aquella primera etapa y la segunda del movimiento de Escuela Moderna, a partir de la década del 60".